

## XXXVII.

## EL POSTRER DUELO DE ESPAÑA.

## PERSONAS.

DON PEDRO TORRELLAS.  
DON GERÓNIMO DE ANSA.  
CARLOS QUINTO, joven galan.  
El CONDESTABLE DE CASTILLA, viejo.  
El ALMIRANTE, joven galan.  
El Marques de BRANDEMBURG,  
joven galan.

El Conde de BENAVENTE, viejo.  
El Duque de ALEBURQUERQUE.  
GINES, criado de D. Pedro.  
GONZALO, criado de D. Geronimo.  
FERNANDO, criado del Conde.  
BENITO, villano.  
VIOLANTE, dama.  
SERAFINA, dama.

FLORA, criada.  
GILA, villana.  
Caballeros 1 y 2.  
Un Tambor mayor.  
Cuatro Reyes de armas.  
Músicos.  
Acompañamiento.

## JORNADA I.

Dentro atabalillos y chirimias, y con las primeras voces salen por una parte DON PEDRO TORRELLAS, vestido de camino, y por otra DON GERÓNIMO DE ANSA, de cortesano.

Unos [dent.] ¡Nuestro heróico César viva!  
Otros. ¡Viva el invicto Rey nuestro!

Unos. Viva Cárlos!  
Otros. Viva Cárlos!

Todos. ¡Viva por siglos eternos!

Ger. Don Pedro, tan bien venido  
Seais, como sois de mi afecto  
Deseado.

[Abrazanse.]

Pedr. Y vos tan bien  
Hallado, como el deseo,  
Don Gerónimo, se explica  
En tal amigo y tal deudo.

Ger. Cómo venis?

Pedr. No tan solo  
Con salud; pero contento,  
Honrado y favorecido  
Del jóven Cárlos, Rey nuestro,  
Y toda su corte. ¿Vos  
Cómo estais?

Ger. Que responderos  
No sé; que es contrario estilo  
Á retóricos preceptos,  
Hablandome en gozos vos,  
Responder yo en sentimientos.  
Y así, dejando mis penas  
Á menos precioso tiempo,  
Contadme vuestra jornada.

Pedr. ¿No será mejor, supuesto  
Que fundidos corazones  
Son los dos en nuestros pechos,  
Tanto, que comun de dos  
Placer y pesar han hecho  
Tan vuestro el contento mio,  
Como mio el dolor vuestro,  
Que me digais vos la causa  
De vuestras penas primero,  
Dejando para resguardo  
De su alivio y su consuelo  
Mis felicidades?

Ger. No;  
Que, en metáfora de enfermo,

Quien se cura en salud goza  
Anticipado el remedio.  
Si pretendiera argüiros,  
No faltara á mi argumento  
Fuerza, en que sobre seguro  
Cae el que cae, previniendo  
El lecho en que caer.

Pedr.

Ger. Ni al mio,

En que es socorro mas cuerdo  
Aquel que, antes de caer,  
Repara el peligro; y puesto  
Que yo soy el lastimado,  
Y vos el gustoso, medio  
Mas seguro es, que acudamos  
En la precision de un riesgo  
Al que necesita mas  
Del alivio, que al que menos  
Ha menester el cuidado.

Pedr.

Darme por vencido quiero,  
Deponiendo mi dictámen,  
Por complacer con el vuestro.  
Despues que el invicto Cárlos,  
Como hijo y heredero  
De Juana, hija de los Reyes  
Católicos, y el Primero  
Felipe de Austria, á quien debe  
España el blason excelso,  
De que siempre repetido  
Vea el dulce nudo estrecho  
Del castellano Leon,  
Y el Águila del imperio:  
Despues que el invicto Cárlos,  
(Otra vez á decir vuelvo)  
Su menor edad cumplida,  
Tomó posesion del reino,  
Con no sé qué graves causas  
Que honestaron sus pretextos,  
Fue fuerza dar vuelta á Flándes,  
Dejando en el desconsuelo  
De la ausencia de su Rey  
Á España, que, como centro  
De la lealtad y el amor,  
Á fuer de dama, el pequeño  
Espacio apenas de un año  
Le contó á siglos eternos.  
Supo pues, como volvia,  
Nuevo sol, á darla nuevo  
Esplendor con la cesárea  
Magestad, en que el imperio,  
Por sucesor del piadoso

Maximiliano, su abuelo,  
Le juró Rey de Romanos;  
Con que, si á lo amante vuelvo,  
Adelantando esperanzas  
Y anticipando deseos,  
No hubo ciudad, que á la raya  
Diputados caballeros  
Á darle la bienvenida  
No enviase; yo, aunque menos  
Que otros esta honra esperaba,  
(No es la primer vez que ha hecho  
Semejantes sinrazones  
La dicha al merecimiento)  
De parte de Zaragoza  
Nombrado fui, con que habiendo  
Llegado á besar su mano,  
Me parece que se ha puesto  
Conmigo en paz mi fortuna;  
Pues ya que envidiar no tengo.  
Si le viérais cuan afable,  
Si le viérais cuan severo  
Daba lugar al amor,  
Sin quitársele al respeto,  
Os admirárais de ver,  
Entre temores de atento  
Y licencias de admitido,  
Lidiar dentro de mi pecho  
Los dos encontrados bandos  
Del cariño y del obsequio.  
No paró mi dicha en verle  
Usar grave y halagüeño  
En diez y ocho años de edad  
Diez y ocho mil de talento,  
Sino en que habiendo salido  
Con el mismo justo intento  
Cuanta nobleza contienen  
Las dos Castillas, no habiendo  
Gran señor, que no se haya  
Para su recibimiento  
Adornado de sí mismo,  
Que es su mejor lucimiento.  
Todos me honraron de suerte,  
Que de mil honores lleno  
Vuelvo á la patria; si bien  
El que mas de todos ellos  
Se esmeró en honrarme, fue,  
Como mas señor, mas dueño  
Mio, el señor Almirante  
De Castilla, que en sabiendo  
Que estaba allí Zaragoza,  
Me buscó en mi alojamiento,  
Y acompañó á la funcion  
Del besamano, teniendo  
Convidados, no tan solo  
Á los tres Duques excelsos,  
De Alba, de Alburquerque y Bejar;  
Pero á cuantos caballeros  
De su casa y su familia  
Gozan el blason de serlo.  
Bien sé que tanto esplendor  
No era y tanto lustre atento  
Á mí, sino á la corona,  
En noble conocimiento  
De la alta real sangre suya,  
Desde el feliz casamiento,  
Que hizo Don Fadrique Enriquez,  
Dando al invicto Rey nuestro,  
Don Juan Segundo, el hermoso  
Milagro, el prodigio bello  
De su hija Doña Juana  
Para esposa y Reina á un tiempo  
De Navarra y de Aragon,  
De quien fue tan digno nieto  
El católico Fernando,

Primo hermano suyo; pero  
Aunque era esta la razon,  
No sé qué se tiene esto  
De gozar uno la dicha,  
Que otro le adquirió primero,  
Que no deja de alcanzarle,  
Por lo personal del puesto,  
De los méritos de otro  
Á él el desvanecimiento.  
Á este honor agradecido,  
Al ver que Cárlos, viniendo  
Por Francia, en Fuenterrabia  
Tomó de su español centro  
Primer tierra, y que, dejando  
De Navarra á un lado el reino,  
Por Aragon á Castilla  
Ir quiere, correspondiendo  
Á la obligacion y al gusto,  
Tuve osado atrevimiento  
Para ofrecerle mi casa  
El breve ó no breve tiempo,  
Que Cárlos en Zaragoza  
Se detenga: él admitiendo,  
Mas por su benignidad,  
Que por mí, el ofrecimiento,  
El hospedage aceptó.  
Con que he dicho cuanto puedo  
Decir de mis dichas, pues  
Aparte dejando el pleito  
Del estado, que hoy litigo,  
Para todos mis aumentos,  
Ya en la paz, ó ya en la guerra,  
Ó para cualquier suceso,  
Ya de honor, ya de fortuna,  
Que al fin no sabe el mas cuerdo  
Á que nace destinado,  
No ha de faltarme á lo menos  
Favor, pues para padrino,  
Para valedor y dueño,  
Para abrigo y para amparo  
Tan alto Mecénas tengo.  
Ger. Tan general esa dicha  
Es hoy en todos, que entiendo,  
(Sin meterme á graduaciones,  
Donde todos son primeros)  
Que no hay noble en Zaragoza  
Á quien no pase lo mesmo.  
Digalo yo, pues tambien,  
Habiendo con todos hecho  
De precisa cortesía  
Voluntario alojamiento,  
Dando á la corte mi casa,  
Por huésped en ella tengo  
Al Marques de Brandemburg,  
Un aleman caballero,  
Que no mal visto del Rey,  
Goza por su heroico esfuerzo  
El baston de general  
De las armas del imperio.  
Pedr. Es sobre su ilustre sangre  
Y su valor el sugeto  
Mas amable y mas bien visto;  
Y dejando á parte esto,  
Pues antes que salga el Rey  
Á su capilla, da tiempo  
Y ocasion la ociosidad  
De haber de esperarle, os ruego,  
Don Gerónimo, merezca  
Saber el cuidado vuestro.  
Ger. Mi cuidado, si es preciso  
No negárosle, es, Don Pedro,  
Haber visto una hermosura,  
Que, por no dar, no encarezco,  
En los lugares comunes

De ser sus rizados crespos  
Peinados rayos del sol,  
Su frente bruñido y terso  
Ampo de nieve, sus cejas  
Arqueados Iris, luceros  
Sus ojos, rosa y jazmin  
Sus mejillas, nácar bello  
De blancas perlas su boca,  
Torneado marfil su cuello,  
Y toda el aura su talle.

**Pedr.** ¡Cuánto de oírlo me huelgo!  
Que estaba tibio ese paso  
Hasta aquí, pues es lo mesmo  
Oír sin amor una historia,  
Que vivir sin alma un cuerpo.

**Ger.** ¿Burla haceis de mi cuidado?

**Pedr.** ¿Pues qué he de hacer, si pendiendo  
De un hilo el alma tenía,  
Creuyendo algun mal suceso,  
Que os hubiese acontecido?

**Ger.** ¿Qué mayor, si á manos muero  
De una perdida esperanza,  
Que apenas nació en el viento,  
Cuando en el viento murió,  
Deshecha á los soplos fieros  
De iras, desdenes y agravios?

**Pedr.** ¿Pues qué mayor bien que veros  
Con sentimiento, cuando es  
Tan airoso el sentimiento?  
Nunca mas galante, mas  
Garboso, ni mas bien puesto  
Está un amante, que cuando  
Está llorando desprecios.  
Dejad á los dichosazos  
Lo querido; que un discreto  
No ha menester mas que causa  
De saber quejarse á tiempo;  
Y así padeced, sufrid,  
Amad y esperad, creuyendo  
Que solo merece amando  
Aquel que ama padeciendo.

**Ger.** Bien el consejo viniera,  
Si no viniera el consejo  
Tarde.

**Pedr.** Cómo?

**Ger.** Como no

**Pedr.** Nace solo mi tormento.....

**Pedr.** Decid.

**Ger.** De sufrir rigores.

**Pedr.** Pues de qué?

**Ger.** De sentir zelos.

**Pedr.** Ya es otro el caso. De quién?

**Ger.** No sé; aunque sé, que los tengo.

**Pedr.** Sin saber de quien?

**Ger.** Sí.

**Pedr.** Cómo?

**Ger.** Como en los lances primeros,  
Sobornando á una criada,  
Por tener conocimiento,  
Antes que á ella la sirviera,  
Con un criado mio, el secreto  
De otro amor me reveló,  
Sin revelarme el sugeto.  
Y fue el caso, que ella ha poco  
Que la sirve, y pretendiendo  
Averiguar si nacian  
De otra causa mis desprecios,  
Á hurto escuchó á una criada  
Antigua estarla diciendo:  
Presto volverá, señora,  
Á tus cariños, y el cielo  
Querrá, que llegue el dichoso  
Dia, en que tú, consiguiendo  
Tu pretension, y él su herencia,

Con gusto de entrambos deudos,  
Le des la mano de esposa.  
Á que ella respondió: si eso  
Consigo, dichas penas  
Son cuantas por él padezco.  
De suerte que, sin nombrarle,  
El daño supe, y no el dueño;  
Pues por mas que desvelado  
Y zeloso lo pretendo,  
Sin faltar dia, ni noche  
De su calle, el mas pequeño  
Indicio, rastro, ni seña  
He encontrado; de que infiero,  
Que el decir que volveria  
Á sus cariños, es cierto  
Que es por retiro de algun  
Amante desabrimiento.  
Y así, habiendo vos llegado.....

Sale GONZALO.

**Gonz.** Señor!

**Ger.** ¿Qué me dices, necio?

**Gonz.** Que ya es hora de que bajes,  
Si es que á su acompañamiento  
Has de asistir; porque ya  
Se ha apeado en el primero  
Zaguan de palacio.

**Ger.** Aquí  
Quede el discurso suspenso,  
En que, habiendo vos llegado,  
Habeis de ser..... Pero luego  
Desto hablaremos despacio;  
Porque esta dama, viniendo  
Á dar hoy un memorial  
Al Rey, cerca del derecho  
Que tiene á un honroso cargo,  
Á vista suya no quiero  
Faltar de entre sus criados,  
Pues por ahora no puedo  
Darle por mas entendido.  
Esperadme mientras vuelvo.

[Vanse D. Gerónimo y Gonzalo.]

**Pedr.** ¡Qué de otra manera yo  
Trato mi pasion, supuesto  
Que nadie ha sabido della,  
Sino solo mi deseo!  
¿Por cuanto, ay Violante mia!  
Al mas amigo, al mas deudo  
Le fiara yo mis penas?  
Dígallo él, que cuando vengo  
De torpe acusando al aire,  
Y de perezoso al tiempo,  
Aun para ver tus umbrales  
No he tenido atrevimiento,  
Sin licencia de la noche,  
Que es sola la que al secreto  
De nuestro amor supo echar  
La doble de su silencio.

Sale GINÉS.

**Gin.** ¡Gracias á Dios, que te hallo  
Solo y ocioso un momento!

**Pedr.** Pues qué quieres?

**Gin.** Que me ajustes  
La cuenta de todo el tiempo  
Que te he servido, y te quedes  
Con Dios.

**Pedr.** ¿Pues bien, qué hay de nuevo,  
Para despedirte?

**Gin.** Hay  
El haber conmigo hecho  
Una sinrazon, á que  
Ya me falta el sufrimiento,  
Y basta haber esperado

Para irme, á que hayas vuelto  
Á tu casa.

**Pedr.** ¿Sinrazon  
Yo contigo?

**Gin.** Tan sin duelo,  
Que no se le da ejemplar  
En cuantos hasta hoy subieron  
De lacayos regoldanos  
Á gentilhombres engertos  
En servicio de amo mozo.

**Pedr.** Cuál es? que yo no la entiendo.

**Gin.** Un amor de contrabando,  
Que se me entra en coche, siendo  
Escudero arrendador,  
Sin pagarme los derechos.  
¿Qué cosa es que un año andes  
Hablando contigo mesmo,  
Sin que un hora hables conmigo,  
Y solo en anocheciendo  
Te vayas hasta la aurora,  
Donde, si vienes contento,  
Tú te lo estás; y si triste,  
Sin comerlo, ni beberlo,  
Haya de pagarlo yo?  
Matarne á coces, diciendo:  
Fulana es un basilisco,  
Es un áspid, vaya; pero  
Matarne á coces, y no  
Saber la fulana, eso  
Toca en pundonor, y no  
Tengo de volver á verlo,  
Si sé encontrar con un amo,  
Que hable en falsetes y recio.

**Pedr.** Sin duda vienes borracho.

**Gin.** Ya no hay vino para eso;  
Con que, negado el principio,  
No hace fuerza el argumento.  
Ó la fulana, ó la cuenta;  
Y á Dios.

[Dentro ruido y chirimías.]

**Pedr.** Despues nos veremos;  
Retírate; que no es  
Ahora de locuras tiempo,  
Que sale el César.

[Las chirimías.]

**Gin.** Y al paso,  
En el permitido puesto,  
Concedido á principales  
Damas, le sale al encuentro  
Una, asistida de algunos  
Caballeros, y entre ellos.....

**Pedr.** Quién?  
[Las chirimías.]

**Gin.** Don Gerónimo de Ansa,  
Tu primo y amigo.

**Pedr.** ¡Cielos, [aparte.]

Qué miro! Violante es  
La dama, sin duda, (hoy muero!)  
En que me hablaba.

**Gin.** Ya el Rey  
Llega.  
Unos [dent.] Plaza, caballeros!

[Las chirimías.]

Salen con acompañamiento por un lado el ALMIRANTE, el MARQUES DE BRANDEMBURG, en traje de Aleman, CARLOS QUINTO, y detras del el CONDESTABLE; y por otro lado, tambien con acompañamiento, VIOLANTE vestida de negro, una criada de la mano, y entre los demas DON GERÓNIMO; y en llegando Violante junto al Emperador, se arrodilla.

**Viol.** Vuestra Magestad, si, cuando,  
Yo, señor.....

**Carl.** Alzad del suelo.  
[Vé Violante á D. Pedro.]

**Viol.** ¡Quién de dos sustos turbada [aparte.]  
Cobrar pudiera el aliento! —  
Doña Violante de Urrea,  
Hija, señor, de Don Diego  
De Urrea soy, cuyos servicios  
En guerra y paz merecieron,  
Como casi hereditaria  
Desde sus padres y abuelos,  
La alcaidía de Alarcon;  
Y habiendo sin varon muerto,  
Por ser hija, la han vacado,  
Sin quedar á mi remedio  
Mas caudal, que el del poder,  
Aprobando vos el dueño,  
Elegirle la atencion  
De mis mas ancianos deudos,  
Para mi estado, os suplico,  
Que con ella me honreis.

**Carl.** Quedo  
[Toma el memorial.]

Con cuidado. — Condestable!

**Cond.** Señor?

**Carl.** Acordadme luego  
Aparte este memorial. — [Dásele.]

[Pasando el Rey y los caballeros tras él.]

Y creed vos, que deseo  
Que se conozca, que en mí  
Al mérito busca el premio,  
No el premio al mérito.  
[Éntranse, y vuelven á tocar chirimías.]

**Viol.** Guarde  
Eternos siglos el cielo  
Vuestra vida!

**Cab. 1.** Hermosa dama!

[Estos versos se representan, como van pasando, y haciéndola reverencia.]

**Cab. 2.** Y entendida; pues habiendo  
La primera turbacion  
Restaurado, (que aun en esto  
Cabal anduvo) en lo poco  
Que dijo, no sin ingenio  
Se explicó.

**Marq.** Grandes ventajas  
En el brio y el aseó  
Á otras naciones les hacen  
Las Españolas.

**Alm.** Si eso  
Decis vos, señor Marques  
De Brandenburg, ¿qué diremos  
Nosotros?

**Marq.** Lo mismo; pues  
El propio conocimiento,  
Señor Almirante, no es  
Vil jactancia.

**Viol.** Deteneos, [Las chirimías.]  
Don Gerónimo; que no  
Habeis de ir conmigo.

**Ger.** Esto  
Es cumplir la obligacion,  
Señora, de criado vuestro.

**Viol.** Quedaos, ó no pasaré  
De aquí.

**Ger.** Hasta el iros sirviendo,  
No es licencia que me tomo,  
Sino deuda que me tengo.

**Viol.** Por no dar nota, no hago  
Mayor la instancia. — Ay Don Pedro! [ap.]  
Si ha de ser mi día la noche,  
Quiera amor que llegue presto.  
[Vanse, y quedan D. Pedro y Ginés.]

**Gin.** Ya que has vuelto á quedar solo,  
Y viene la cuenta á cuento:  
Yo te servi.....

**Pedr.** ¿En esto me hablas,

Infame, cuando estoy muerto  
De ansias, penas, rabias é iras?  
*Gin.* ¿Por dónde, ó cómo vinieron?  
¿No estabas ahora conmigo  
Sosegado, afable y quieto?  
¿Pues quién el juicio, señor,  
Que no te quitó, te ha vuelto?  
*Pedr.* ¿Tú me arguyes ni preguntas  
Lo que conmigo padezco? [*Dale de empujones.*]  
*Gin.* Como lo padezco yo  
Por concomitancia.  
*Pedr.* Necio,  
Calla, y no me apures.  
*Gin.* Tente;  
Y pues saber no merezco  
A boca lo que te pasa,  
No me lo digas, te ruego,  
Por la mano; que no soy  
Galan, que su cifra entiendo.  
Y ya, señor, que de manos  
A boca ello viene, vuelvo  
A que me he de ir, ó saber  
A qué fulana la debo  
A estimar los contrabajos  
De todos tus contratiempos.  
*Pedr.* Ni has de saberlo, ni has de irte,  
Y no me canses.  
*Sale DON GERÓNIMO.*  
*Ger.* Don Pedro!  
*Pedr.* Retírate allí.  
*Gin.* Esto mas? [*Retírase.*]  
*Ger.* Ya habreis sabido el sugeto  
Que adoro, por la razon  
De lo que os dije primero  
De que á hablar al Rey venia.  
*Pedr.* Sí.  
*Ger.* Qué os parece? ¿No tengo  
Causa de perder el juicio?  
Pues cuerdamente le pierdo  
En el soberano asunto  
De tan generoso empleo,  
Por su ingenio, su hermosura  
Y su sangre?  
*Pedr.* Sí por cierto. —  
Hasta pensarlo mejor, [*aparte.*]  
No sé á lo que me resuelvo.  
*Ger.* Pues ahora lo que por mí  
Habeis de hacer, pues es cierto  
Que en vos no hará ella reparo,  
Como en quien nunca vió afecto  
De verla para servirla,  
Es, que la deshecha haciendo  
De que mirais á otra parte,  
No falteis solo un momento  
De su calle; pues es fuerza  
Que una ú otra vez notemos  
Quien mas continuo la pasa,  
Ó quien mira mas atento  
Sus rejas.  
*Pedr.* La diligencia  
De estar en ella os ofrezco  
Muy á todas horas.  
*Ger.* Pues  
Oid otra cosa que intento,  
Por si esto no basta.  
*Pedr.* Qué es?  
*Ger.* Ya público el galanteo,  
Escandalizar la calle,  
Porque él sienta lo que siento,  
Con músicas esta noche;  
Que si es noble caballero  
El que con favores calla,  
Ruín el que calla con zelos;

Y esto le hace descubrirse,  
Si lo es. Y ahora á Dios; que quiero,  
Ya abandonado el recato,  
Ir la carroza siguiendo. [*Vase.*]  
*Pedr.* Podré ahora llegar?  
Ni ahora,  
Ni nunca, villano. — Pero  
Qué culpa tiene él? Gines,  
Hijo, amigo y compañero,  
Todo cuanto tú quisieres  
Será; déjame, te ruego,  
Solo ahora.  
*Gin.* ¿Quién sereno  
Tan grande turbion tan presto?  
*Pedr.* No sé; déjame.  
*Gin.* ¿Inventó  
Diocleciano igual tormento,  
Como servir, sin saber  
De su amo los secretos,  
Para decirlos siquiera  
A cualquier persona? [*Vase.*]  
*Pedr.* Cielos,  
¿Qué es lo que pasa por mí?  
Yo adoro tan en secreto  
A Violante, que ella, y yo  
Y una criada sabemos,  
Fiados al paso de una  
Casa, que á otra calle tengo,  
No mas el empeño, en tanto  
Que para el estado nuestro  
Los alcances de los dos,  
Saliendo yo con mi pleito,  
O ella con su pretension,  
Den á los caudales medios.  
Decir mi amor, es faltar  
A homenaje, juramento  
Y palabra, que la he dado  
De que nadie ha de saberlo  
De mí; no decirlo, es  
Hacer espaldas yo mesmo  
Al desaire de saber  
Que otro la ama: fuera desto,  
Ser yo quien le da el cuidado,  
Sobre ser él quien ha hecho  
De mí la confianza, es  
Trato doble; querer ciego  
Dejarlo á la flojedad  
De las mejoras del tiempo,  
Es vileza; pues á mas  
Tardar será el casamiento  
Quien lo diga, y será infamia,  
Que venga a saberse luego,  
Que para amar á mi esposa  
Presté yo el consentimiento.  
A esto se llega haber dicho,  
Que será ruín caballero  
Él que no saque la cara  
A sus declarados zelos.  
Sacarla, es aventurar  
A la dama lo primero,  
Y lo segundo al amigo;  
Pues él ha de hacerlo duelo,  
Y ella agravio; no sacarla,  
Casi viene á ser lo mesmo;  
Que ella querida, el amante,  
Mientras con causa me ofendo  
Del amigo y de la dama,  
Ni dama, ni amigo tengo.  
¿Cómo hallara un medio yo,  
Que disculpando el despecho  
Con Violante, hiciera sombra  
A que me declare cuerdo  
Con Don Gerónimo? Ya,  
Si no lo sé, le prevengo:

Yo he de ir á verla esta noche,  
Disimulando, si puedo,  
Mi sentimiento, y tomando  
De su música el pretexto  
Para mi queja, culparla  
De mudable; con que puedo  
Bien con ella en la disculpa  
De zeloso, y ella luego  
Mal conmigo, sin la accion  
Para la queja, creyendo,  
Que ella es la que da la causa.  
Y cuando no baste esto,  
Aunque se pierda Violante,  
A tanto raudal de zelos,  
Tanta avenida de agravios,  
Tanto embate de tormentos,  
Tanta ráfaga de penas,  
Rompa la presa el silencio,  
Y ponga mi honor en salvo;  
Que si dijo algun proverbio:  
Antes que todo es mi Dama;  
Mintió amantemente necio;  
Que antes que todo es mi honor,  
Y él ha de ser lo primero. [*Vase.*]  
*Dentro grita de villanos, y salen GILA, BENITO y otros, cantando y bailando delante de SERAFINA.*  
*Music.* Dos higas dió á muesa ama,  
Por no aojarla, aquel jazmin;  
Y ella, por no agradecerlas,  
Dió una á Mayo y otra á Abril,  
Dejando de entrambos tan mustio el matiz,  
Que huyeron las rosas de ciento en ciento,  
Que huyeron las flores de mil en mil.  
*Seraf.* Por mas que soliciteis  
Aliviar de mi tristeza  
La causa, mal la extrañeza  
De tanta pena podreis;  
Y así, amigos, no os conseis  
En templar pasion tan vil,  
Por mas que diga sutil  
Vuestra lisonja en el viento:  
*Ellaymus.* Que huyeron las rosas de ciento en ciento,  
Que huyeron las flores de mil en mil.  
*Ben.* Pardiez muesa ama, no sé  
Qué causa hay tan rigurosa,  
Que tenga triste á una hermosa;  
Que si yo lo fuera, á fe  
Que allegre estuviera en que  
Otros cantaran de mí:  
*Él y mus.* Que huyeron las rosas de ciento en ciento,  
Que huyeron las flores de mil en mil.  
*Ser.* Es tan pública, Benito,  
La causa de mi dolor,  
Que callarla fuera error;  
Y antes tal vez la repito,  
Por si tratada, le quito  
La fuerza á la sinrazon.  
*Gil.* Si esos los consuelos son  
De quien llora, gime y siente,  
Aunque con barbula gente,  
Descanse tu corazon.  
*Ser.* Don Pedro Torrellas es,  
Mi primo; los dos tenemos  
Una accion, á que creemos  
(No de pequeño interes)  
Ser ambos llamados; pues  
Habiendo cuerdos querido  
Con el mas igual partido  
Nuestros deudos ajustarnos;  
Pues quedara, con casarnos,

De ambos el derecho unido.  
Él, siendo así que algun dia  
Mis favores estimaba,  
Y que á mí no me pesaba  
Ver que los agradecia,  
Mudado en ofensa mia,  
Tan grosero, tan tirano  
Y tan poco cortesano  
Aquesta plática oyó,  
Que, viniendo en ella yo,  
Dejó de admitir mi mano.  
Este agravio de manera  
Me le ha hecho aborrecer,  
(Pues bastaba ser muger,  
Cuando su prima no fuera,  
Para que de mí no hiciera  
Desden) que vuelto el amor  
En ira, rabia y furor,  
Si yo pudiera vengarle,  
Lo menos fuera matarle.  
Y así, huyendo mi dolor,  
A esta quinta retirarme  
Quise, donde no se vea,  
Hasta que mi dicha sea  
Tan feliz, que llegue á darme  
Ocasion para vengarme  
Deste ardor, que el pecho inflama,  
En su vida, honor y fama.  
*Ben.* Tiene razon, á fe mia;  
Y aun yo, con ser tonto, un dia  
Que fui á la corte, muesa ama,  
Le vi, y le dije, que era  
Un engrato, un enhumano,  
Mal caballero y villano;  
Y que si yo le cogiera  
Puerco á puerco, yo le hiciera  
Que menos grosero fuese.  
*Ser.* Y él, qué dijo?  
*Ben.* El caso es ese,  
Que nada me respondió,  
Bien que no lo dije yo  
De manera, que él lo oyese.  
*Ser.* Qué locura!  
*Gil.* Esto es querer  
Que se alivie y se divierta,  
En tanto que se concierta  
Un baile, que hemos de hacer  
A su venida.  
*Ser.* Placer  
No hay en mí, sino sentir.  
*Ben.* Con todo habemos de ir  
Cantando, que quiera, ó no;  
Que para eso el tono yo  
Hice; volvedle á decir.  
*Mus.* Dos higas dió á muesa ama,  
Por no aojarla, aquel jazmin;  
Y ella, por no agradecerlas,  
Dió una á Mayo y otra á Abril,  
Dejando de entrambos tan mustio el matiz,  
Que huyeron las rosas de ciento en ciento,  
Que huyeron las flores de mil en mil.  
[*Vanse cantando y bailando, y Benito detiene á Gila.*]  
*Ben.* Gila!  
*Gil.* Qué es lo que me quieres?  
*Ben.* Si tengo de habrar de veras,  
Yo te quiero que me quieras.  
*Gil.* Lindo rentolico eres,  
Pues has hallado un camino  
Tan nuevo de declararte.  
*Ben.* Amar sin arte, es el arte  
De amar.  
*Gil.* ¿Y no es desatino,  
Adonde tantos lo han visto?

*Ben.* ¿Si no tengo otro lugar?  
*Gil.* A fe que me ha de pagar [aparte.  
 El haberseme atrevido. —  
 Yo tengo mañana de ir  
 Por leña al monte, si en él  
 En su espesura cruel  
 Te sopieses encobrir,  
 Tanto, que nadie te viera  
 Mas que yo, cuando llegara  
 Sin testigos te escochara.  
*Ben.* Esconderme de manera  
 Sabré, que, aunque la desdicha,  
 Que halló siempre á quien buscó,  
 Me busque, no me halle.  
*Gil.* Yo  
 Iré. Mas mira.....  
*Ben.* ¿Qué dicha  
 Pudo igualarse á la mía?  
*Gil.* Que ninguno te ha de ver. —  
 Por Dios que le he de tener [aparte.  
 En el monte todo el día.  
*Ben.* Digo, que muy escondido  
 Estaré, y que no saldré  
 Hasta verte á tí, con que  
 Al verte, en mejor sentido,  
 Contento diré al oído  
 Del mastranzo y toronjil,  
 Yerba buena, y perejil,  
 Si hay escondido contento.  
*Los dos.* Que huyeron las rosas de ciento en ciento,  
 Que huyeron las flores de mil en mil.  
 [Vanse bailando.

Salen VIOLANTE y FLORA con luz.

*Viol.* ¿Está ya, Flora, la casa  
 Recogida?  
*Flor.* Sí, señora;  
 Y cerrada aquesa puerta  
 De tu cuarto, donde sola  
 Yo contigo quedo.  
*Viol.* Pues  
 Ya es tiempo que el cuadro corras,  
 Que disimula el secreto,  
 Y que á la puerta te pongas,  
 Por si sientes que alguien llega  
 A escuchar; que hay muy curiosas  
 Criadas hoy nuevas en casa. — [Vase Flora.  
 O miente mi pasión propia,  
 O ya Don Pedro estará  
 Esperando.  
 Corre un cuadro de pintura, y detras dél se vé  
 DON PEDRO.  
*Pedr.* Quién lo ignora?  
 Que siempre espera el que espera  
 La felicidad.  
*Viol.* ¿Es hora,  
 Mi bien, mi señor, mi dueño,  
 De que merezcan dichas  
 Mis ansias verte?  
*Pedr.* Si tú  
 Quejas de la ausencia formas,  
 ¿Qué haré yo, (¡qué mal, ay triste,  
 Se disfraza una congoja!)  
 Que soy quien mas sentir debe  
 La pereza de las horas,  
 Que sin tí vivió; mal dije,  
 Que murió sin tí?  
*Viol.* No ociosa  
 Cuestion movamos en cual  
 De los dos padece y llora  
 Mas, Don Pedro, en esta ausencia,

Que me está mal. De qué forma?  
*Pedr.* Si tú me vences en ella,  
*Viol.* Será señal de que gozas  
 Tú el querer mas; y si yo  
 Te venzo en la razon propia,  
 El querer menos; y es  
 Experiencia muy costosa,  
 Si con la victoria salgo,  
 Quedar mi fineza corta,  
 Ó corta mi dicha, si  
 No salgo con la victoria.  
 Y así basta que nos demos  
 Por buenos, con que conozcas,  
 Que no hubo instante, que fina,  
 Constante, tierna, amorosa,  
 De tí memoria no hiciese.  
*Pedr.* Ya será la cuestion otra  
 En si hice mas yo en no hacer  
 Memoria, Violante hermosa,  
 De tí.  
*Viol.* Pues por qué?  
*Pedr.* Porque  
 Nunca pudo hacer memoria  
 Quien nunca hacer pudo olvido.  
*Viol.* Dejemos vanas lisonjas,  
 Vamos á verdades puras,  
 Que se explican en sí solas.  
 Cómo vienes?  
*Pedr.* Como quien  
 Viene á verte, (ay pasión loca!  
 ¡Si no trajera otra pena,  
 Qué cabal fuera esta gloria!)  
 Tú cómo estás?  
*Viol.* Hoy dos veces  
 Contenta, ufana y gozosa;  
 Por verte, señor, la una;  
 Porque presumo, la otra,  
 Que la audiencia, en que me viste,  
 Mis felicidades logra;  
 Pues lo benigno del César  
 Me da esperanzas dichosas  
 De honrarme, con que tendré  
 Eso mas que á tus pies ponga.  
 ¿Te alegraste mucho, cuando  
 Me viste?  
*Pedr.* Muy pocas cosas  
 Mas he sentido en mi vida.  
*Viol.* Cómo?  
*Pedr.* Como me apasiona  
 Lo escaso de mi fortuna,  
 Siempre que imagina ó toca  
 En que no te pueda hacer  
 De todo el mundo señora,  
 Para que no necesites  
 De pretender; y es de forma  
 Lo que haberte visto allí  
 Me aflige, angustia y congoja,  
 Que, por no haberte allí visto,  
 Diera cuanto no es la honra.  
*Viol.* Si entendiera que podías  
 Sentirlo, y fuera la heroica  
 Magstad de dos imperios  
 La pretension.....  
*Pedr.* No supongas  
 Imposibles; que esto es solo  
 Sentir, Violante, mi corta  
 Dicha, pues siempre que yo  
 Imagine, mire ú oiga.....  
*Mus.* [dent.] Á los jardines de Chipre  
 Entró Amor, cuando la aurora.....  
*Pedr.* No era esto lo que yo iba  
 Á decir.  
*Viol.* Pues qué te enoja?

*Pedr.* Nada; que una cosa es  
 Ir yo á llorar, y otra cosa  
 Ir otros á cantar. ¿Pero  
 Dónde no se canta y llora?  
*Mus.* Á los jardines de Chipre  
 Entró Amor, cuando la aurora  
 Escarcha el jazmin de perlas,  
 Y nieva el clavel de aljófar.  
*Viol.* Parece que disgustado  
 Estás.  
*Pedr.* ¿Es cosa gustosa  
 Oír músicas en tu calle?  
*Viol.* La calle no es.....  
*Pedr.* Di.  
*Viol.* Mia sola;  
 Otras damas hay en ella.  
*Pedr.* ¡Ay, que como tú no hay otra!  
*Mus.* Para Psiquis escoger  
 Una flor quiso entre todas.....  
*Viol.* No atiendas tanto; que á tí,  
 Cantar ó no, qué te importa?  
*Pedr.* El oído fácilmente  
 Se va tras cualquier lisonja.  
*Mus.* Para Psiquis escoger  
 Una flor quiso entre todas,  
 La de mas brio en el garbo,  
 La de mas aire en la pompa.  
*Viol.* Dime.  
*Pedr.* Sí diré; mas luego  
 Que Amor esa flor recoja.....  
 Carguémonos de razon, [aparte.  
 Antes que la presa rompa.  
*Mus.* Y aunque azar, rosa, clavel  
 Y jazmin vé, se aficiona.....  
*Viol.* ¿Es posible que te deba  
 Mas su voz, que mi persona?  
*Pedr.* Antes por no oirla quisiera  
 Que el alma estuviera sorda.  
*Mus.* Y aunque azar, rosa, clavel  
 Y jazmin vé, se aficiona  
 Á una morada violeta,  
 Por ser de Amor color propia;  
 Viola pues, viola,  
 Viola-ante azar, jazmin, clavel y rosa;  
 Y escogiola, por ser la mas hermosa.  
*Pedr.* ¿Viola-ante azar, jazmin, clavel y rosa,  
 Y escogiola, por ser la mas hermosa? —  
 ¿Quién creerá, que sobre aviso [aparte.  
 De susto el dolor me coja?  
 ¿Pues qué aguarda el sufrimiento,  
 Que no.....?  
*Viol.* De qué te alborotas?  
*Pedr.* No te hagas desentendida;  
 Que ni eres necia, ni tonta,  
 Para no haber entendido,  
 Que dice por tí la copla:  
 Ély mus. Viola-ante azar, jazmin, clavel y rosa;  
 Y escogiola, por ser la mas hermosa.  
*Viol.* Plegue á Dios! Don Pedro mio.....  
*Pedr.* No en dar disculpas te pongas;  
 Que ya sé que es ausentarse  
 Mas que morir, si se nota  
 Hacerle á un ausente ofensas,  
 Cuando á un muerto le hacen honras.  
 [Finge que quiere salir.  
*Viol.* Dónde vas?  
*Pedr.* Á ver quien es  
 Quien nos canta, y quien nos ronda,  
 Para estimarle el festejo.  
*Viol.* Cuando sea por mí, ¿es cosa  
 Que puedo impediría yo  
 A una ciega pasión loca?  
*Pedr.* No. Pero es cosa tampoco,  
 Si en eso tu culpa doras,

Que puedo yo consentirla?  
*Viol.* Mira.....  
*Pedr.* Suelta!  
*Viol.* Advierte.....  
*Pedr.* Acorta  
 Razones; que he de salir,  
 Donde este galan conozca.  
*Viol.* Don Gerónimo Ansa es,  
 Si con eso te reportas.  
*Pedr.* ¿Luego ya tú lo sabias?  
 Ha falsa! ha aleve! ha traidora!  
 ¿Cómo te hacías de nuevas?  
*Viol.* Como quise por mí propia  
 Asegurarte; que es necia  
 La que por su vanagloria  
 Con el galan á quien ama  
 De ser querida blasona;  
 Pues cuando piensa que vende  
 Finezas, desdoras compra.  
*Pedr.* Ay, que no es eso!  
*Viol.* Pues qué es?  
*Pedr.* Asegurar cautelosa  
 Cuanto el acompañamiento  
 Con la música conforma.  
*Viol.* Ni á una di, ni á otra licencia  
 Lugar.  
*Pedr.* Mientes; que una y otra  
 Licencia tan cara á cara,  
 Si no se da, no se toma.  
 [Desde aqui prosigue el tono, sin dejar de cantar,  
 aunque se represente.  
*Mus.* Á los jardines de Chipre  
 Entró Amor, cuando la aurora.....  
*Pedr.* Vive Dios! que he de salir,  
 Pues á la música tornan.  
*Viol.* No has de salir, Pedro mio,  
 Mi señor.  
*Pedr.* No te me opongas  
 Al paso; que si esa puerta,  
 Reservada á mí, me estorbas,  
 Me obligarás á que intente  
 Estotra abrir, y es mas nota  
 Verme salir de tu casa.  
*Viol.* ¿Así mi fama abandonas?  
 ¿Y así cumples la palabra  
 Del secreto?  
*Pedr.* ¿Qué te asombra,  
 Si tú me rompes la fe,  
 Que yo la palabra rompa?  
 Con amor juré callar,  
 No con celos. ¡Quita!  
*Viol.* Nota.....  
*Pedr.* Nota tú.....  
*Viol.* Que yo.....  
*Pedr.* Que yo.....  
*Los dos.* Sí, cuando, pues.....  
*Un criad.* [dent.] Mi señora  
 Da voces. Abrid aprisa;  
 Que sin duda el cuarto roban.  
 Sale FLORA alborotada.  
*Flor.* ¿Qué haceis? ¿No veis que el estruendo  
 Los criados alborota,  
 Creyendo en casa ladrones?  
 [Golpes á una parte, sin cesar la música, ni la re-  
 presentacion.  
*Unos* [dent.] Abre aquesta puerta, Flora.  
*Otros.* Quizá no podrá; romperla  
 Es mejor.  
*Viol.* Estoy absorta  
 Entre dos peligros; pero  
 El mas cercano socorra,  
 Que es verle aqui. — Flora, ve;  
 Di, que un pasmo, una congoja

Dando voces me despierta,  
Que ya voy tras tí furiosa  
Á dar fuerza á la disculpa. —  
Tú vete, por si se arrojan, [á D. Pedro.  
Creído mi peligro, á entrar.....  
Mas mira, que si me nombras  
Á nadie, en toda tu vida  
Has de verme.

Pedr. Pues perdona;  
Que con zelos no me obligo  
Á callar, tú lo ocasionas,  
Échate la culpa á tí. —  
Con esto bien podré ahora [aparte.  
Declararme á cuenta suya.

Viol. Yo?

Pedr. Sí, tú; pues haces que oiga.

Viol. No hago tal; pues yo no digo,  
Sino una vil pasion loca:

Los dos y mus. Viola-ante azar, jazmin, clavel y rosa;  
Y escogiola, por ser la mas hermosa.

[Desde que se empieza á cantar la segunda vez, prosigue siempre continuada la música y la representacion, procurando ajustarse, ya abreviando, ó ya alargando las repeticiones, de suerte que vengan á acabar todos juntos, yéndose D. Pedro por la puerta del cuadro, y Violante por la del teatro.

## JORNADA II.

Sale DON PEDRO hablando consigo, y GINES tras él, como notándole á hurto las acciones.

Pedr. Ya con Violante honestado  
El despecho, sin peligro  
De hacer mia la bajeza,  
Pues hice suyo el delito;  
Y sin peligro tambien  
De su enojo, pues es visto,  
Que en locuras de zeloso  
Son méritos los delirios.  
Lo que ahora falta, es,  
Hallar prudente camino,  
Con que, cumpliendo la ley  
De caballero, de amigo  
Y de amante á un tiempo, sepa  
Don Gerónimo, que ha sido,  
Si yo quien le he desvelado,  
Él quien á mí me ha ofendido.  
Para esto..... ¿Mas quién tras mí  
Viene? [Véle al volver.

Gin. Yo soy quien te sigo.

Pedr. Tú?

Gin. Sí; que como hasta ahora  
Ni la fulana has querido  
Ajustarme, ni la cuenta,  
Y todavía te sirvo,  
Voy tras tí.

Pedr. ¿De cuándo acá  
Tan puntual tú?

Gin. Señor mio,  
Dios toca los corazones;  
No siempre he de ser maldito;  
Como te he hecho algunas faltas,  
Y tratoirme, solicito  
Restituírte los ratos,  
Que le sisé á tu servicio,  
No faltándote un instante  
Del tiempo que no consigo,  
Ó cuenta, ó fulana.

Pedr. ¿Juzgas,

Loco, que no te he entendido?  
Por si mis tristezas hacen  
De alguna voz desperdicio,  
Andas tan listo y tan cerca  
De mí.

Gin. El diablo te lo dijo.  
Y pues es término diablo  
Andar arrimado y listo,  
Porque no pase á chismoso,  
Y se ande en cuentos, te pido,  
Que te duelas de un criado,  
Y le saques de adivino,  
Siquiera porque no infierne  
Su alma el temerario juicio  
De entender, que sea tu dama  
(Puesto que tanto retiro  
Le hace levantar figuras)  
Ó nasa, por lo rollizo,  
Ó por lo flaco, cañirla,  
Ó por lo moreno, tizo,  
Ó por lo vermejo, hoguera,  
Ó por lo chato, vestiglo,  
Ó por todo vieja, que es  
El mas enorme delito  
Que comete una fulana,  
Que á ser de año en año vino  
Ejemplo de lo que acaba  
La carrera de los siglos.

Pedr. Deja locuras, y mira,  
Si de su casa ha salido  
Don Gerónimo.

Gin. Ya ha rato

Pedr. Que ir á palacio le he visto.  
Búscales, y que en esta lonja  
Del aseu le suplico  
Me vea, le di.

Gin. Por echarme  
De tí, señor, imagino  
Que me envias.

Pedr. Algo hay deso;

Gin. Ve pues. Mosqueteros míos,  
¿En qué comedia hasta hoy  
Lacayo á longe se ha visto? [Vase.

Pedr. En cuantos medios discurro  
De declararme, no elijo  
Uno sin inconveniente;  
No porque no solicito  
Valerme del mas suave,  
Sino porque he conocido  
En Don Gerónimo siempre  
Un despejo mas altivo  
Que cuerdo, y temo que pueda  
Á razones reducirlo.  
Mas ya que la suerte echada,  
Y aun echada á perder vino,  
Cumpla yo mi obligacion,  
Y haga fortuna su oficio.

Salen DON GERÓNIMO, GINES y GONZALO.

Ger. Si supiera donde hallaros,  
Yo hubiera, Don Pedro, ido  
Á buscaros.

Pedr. Yo lo he hecho,  
Porque tengo que deciros.  
Oid pues. — Retiraos los dos.

[Hablan aparte los dos.

Gonz. ¿Qué es esto, Gines amigo,  
En qué andan los amos?

Gin. Andan  
En ser amos, que es lo mismo  
Que trogloditas.

Gonz. Ven donde  
Sepas lo que sé del mio.

Gin. Mas haré yo, que diré  
Lo que no sé. [Vanse los dos.

Ger. ¿Cuanto estimo  
La diligencia! No en vano  
De vos vida y alma fio.  
¿En fin que ya conoceis  
Al galan?

Pedr. Como á mí mismo.

Ger. Sepa pues quien es. Primero  
He de asentar dos principios. —  
¡O si obrara el rendimiento [aparte.  
Primero que el precipicio! —  
Uno, que si él previniera,  
Que habia de competiros  
En algun tiempo, no hubiera  
Hecho empeño tan preciso,  
Que ya no pueda dejarle:  
Y otro, que, en habiendo oido  
Quien es, os ha de pesar.

Ger. Por qué?

Pedr. Porque es vuestro amigo,  
Y estais en obligacion,  
Puesto que él es admitido,  
Y vos no, en dejar de hacerle  
El disgusto que él no hizo;  
Pues aun érades moderno  
Galan, cuando él era antiguo.

Ger. En cuanto á que dejaria  
Por mí (á haberlo prevenido)  
El empeño, le agradezco  
Lo galante del estilo;  
Pero en cuanto á que por él  
Haya de dejar motivo,  
(Sea quien fuere) en que ya estoy  
Tan restado, es desvario;  
Que si él prevenir no pudo  
Antes el disgusto mio,  
Tampoco yo el suyo ahora.  
Y así, Don Pedro, os suplico,  
Puesto que para este efecto  
Habeis de mi parte ido,  
Sepa quien es.

Pedr. Quien por mí  
Se da á medio tan no digno,  
Como pedir que le dejen  
Á su dama, y yo rendido  
Á vuestros pies os lo ruego  
Como deudo y como amigo.  
Haced por mí la fineza  
De desistir del motivo;  
Que es muy amigo de todos,  
Y yo lo tendré en lo mismo  
Que si lo hiciérais por mí.

Ger. Que me digais, solicito,  
¿Fuisteis á hacer su negocio,  
Ó fuisteis á hacer el mio?

Pedr. El vuestro; pues fui á quitaros  
De una sinrazon, oficio  
De quien bien intencionado  
Desea á los dos conveniros,  
Antes que á mas rompimiento  
Llegue el lance.

Ger. Pues si ha sido  
Ese el intento, él, Don Pedro,  
Os sea el agradecido,  
Pues es quien quiere rehusarle;  
Que yo, que le desestimo,  
No os lo pienso agradecer. [Yéndose.

Pedr. Oid.

Ger. Qué quereis?  
Pedr. Advertiros,  
(¿Qué bien, cielos, temia yo [aparte.  
Mas su arrojo, que su juicio!)

Que esto que he dicho en su nombre,  
Aunque con ruegos lo he dicho,  
Y con rendimientos, no  
Es porque le falta brio.  
Ger. Pues por qué?

Pedr. Porque le sobra

Ger. Cordura. Siempre ha tenido  
La flaqueza del valor  
La cordura por padrino;  
Y quien no riñe sus zelos,  
Y envia á pedir partidos,  
Bien lo acredita.

Pedr. ¿Quereis  
Ver que no, y que ser amigo  
Vuestro solo le embaraza?

Ger. Sí.

Pedr. Pues sabed, que es.....

Ger. Decidlo.

Pedr. El competidor.....

Ger. Quién?

Pedr. Yo.

Ger. Vos?  
Pedr. Sí; yo á Violante sirvo,  
Yo soy el que della está,  
No diré favorecido,  
Que esto á un noble le está bien  
El serlo, mas no el decirlo,  
El no desdeñado basta;  
Y si á otra voz me remito,  
Para no decirlo yo,  
Soy por quien la criada dijo,  
Estando ausente, que presto  
Volveria á sus cariños.  
Mirad.....

Ger. Antes que lo mire,  
¿Por qué, cuando de vos fio  
Mi pasion, no me dijisteis  
Lo que ahora?

Pedr. Porque fino  
Juzgué andar tanto con vos,.....

Ger. Qué?  
Pedr. Que acabara conmigo  
No estorbaros; pero habiendo  
Cuanto es imposible visto,  
Porque en fin esto no es fácil  
De vencerse uno á sí mismo,  
No me atrevo á proponerlo,  
Por no atreverme á cumplirlo.  
Y habiendo ya en esta parte  
Á la objecion respondido  
De no deciroslo entonces,  
Vuelvo á mirar, que indeciso  
Se nos quedó. Mirad pues,  
Si, siendo yo el que os compto,  
Esto de andar estudiando  
Medios, rodeando caminos  
De declararme con vos,  
Es, ni puede ser, ni ha sido,  
Como dijisteis, callar  
Con zelos, pedir partidos,  
Ni á sombra de la cordura  
Andar rebozado el brio.

Ger. De haberlo dicho me pesa;  
Pero yo nunca desdigo  
Lo que ya dije. Y así,  
Don Pedro, lo dicho dicho.

Pedr. Y qué es lo dicho?

Ger. Á estar  
En menos público sitio,  
Yo os lo dijera.

Pedr. Pues ved  
Adonde quereis decirlo.

Ger. Por aquí se sale al Ebro.